

LA VOZ DE
LA SEÑAL
EN CADA TIEMPO

*Domingo, 7 de junio de 2015
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

Con ustedes el reverendo José Benjamín Pérez a continuación.

Dios les bendiga y les guarde.

“LA VOZ DE LA SEÑAL EN CADA TIEMPO”.

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

Por lo tanto, bien pueden ser bautizados los que han recibido a Cristo como Salvador en esta ocasión; y que Cristo produzca en ustedes el nuevo nacimiento: nazca en el Reino de Cristo, el Reino de Dios. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

Nos veremos en la transformación, si permanecemos vivos; y los que partan, resucitarán y los veremos en la resurrección con cuerpos glorificados; y en el rapto, y también en la Cena de las Bodas del Cordero, y luego viniendo con Cristo para el Reino Milenial; o sea, que nos veremos también en el Reino del Mesías y por toda la eternidad.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, y nos veremos nuevamente durante esta semana que está comenzando hoy. El domingo estaré con ustedes. Y vamos a ver si los viernes también, para hacer la introducción siempre del mensaje para el domingo, hacer la introducción el viernes, como hicimos este viernes pasado, que hablamos de “LA VOZ DE LA SEÑAL” como antesala, como introducción a “LA VOZ DE LA SEÑAL EN CADA TIEMPO”.

O sea que podemos (el tema) tener una introducción el viernes, y el domingo ya estar preparados para entender mejor el mensaje de escuela bíblica del domingo. Así que el viernes vamos a estar por aquí también.

Que Dios los bendiga grandemente, y nos veremos el viernes próximo y el domingo próximo, Dios mediante.

Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez para que les indique cómo hacer a las personas que han recibido a Cristo en esta ocasión, cómo hacer para ser

LA VOZ DE LA SEÑAL EN CADA TIEMPO

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 7 de junio de 2015
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los ministros y hermanos y congregaciones en diferentes países. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Un saludo para el misionero Miguel Bermúdez Marín, allá donde se encuentra con el pastor Ordoñez, allá en la congregación. Que Dios te bendiga, Miguel, y te use cada día más y más en Su Obra en este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Me siento muy feliz y agradecido con los Activistas por la Paz, niños, jóvenes, adultos, ancianos, hombres y mujeres, que se unieron con alegría para demostrar el amor inmenso que sentimos por nuestra Madre Tierra, el viernes pasado en la conmemoración del Día Mundial del Medio Ambiente.

Lo que he visto de los eventos que se han llevado a

cabo el viernes pasado, no solamente en Puerto Rico, sino en todos los países, emociona a cualquier persona. Ver las múltiples manifestaciones y las incontables acciones realizadas por todos los voluntarios de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, desde la selva del Amazonas del Brasil, pasando por Suramérica, Centroamérica, el Caribe, hasta llegar a la misma capital de los Estados Unidos y España: todos realizamos una excelente labor, cada uno en su país, en la celebración del Día Mundial del Medio Ambiente, con la siembra de árboles y demás acciones que se llevaron a cabo en conmemoración del Día Mundial del Medio Ambiente.

Todos realizamos una excelente labor con sencillas acciones, como limpiar lugares, dando charlas de sensibilización, marchas alegres y sembrando árboles y plantas. Todos juntos “celebramos la vida con nuestra Madre Tierra”, el viernes pasado, 5 de junio, de este año 2015, Día Mundial del Medio Ambiente.

Mostramos que somos hijos agradecidos, que amamos la herencia que Dios nos ha dado, que estamos conscientes de que uno de nuestros propósitos en la vida es guardar, proteger y cuidar nuestra Madre Tierra; y que, sobre todo, estamos dispuestos a defenderla. Nosotros juntos, con alegría de corazón, hemos demostrado que somos los hijos de la Madre Tierra; y seguiremos realizando acciones también para honrarla, cuidarla y protegerla.

También el próximo sábado tendremos donación de sangre aquí en Puerto Rico y en todos los países de la América Latina, en conmemoración del Día Internacional del Donante Voluntario. Invitamos a todos los Activistas para que apoyen la 5.^a Maratón Internacional de Donación de Sangre: “En la Sangre está la Vida”. Próximo sábado,

Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

Quiero nacer en Tu Reino. Quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz una realidad en mí la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario.

Te lo ruego, en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

Los que han estado viniendo a los Pies de Cristo en esta ocasión, se preguntarán o preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Porque escuché la predicación del Evangelio de Cristo y nació la fe de Cristo en mi alma y lo he recibido como mi Salvador”.

El bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero es un mandamiento del Señor Jesucristo, en el cual nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

Cuando la persona recibe a Cristo, muere al mundo; cuando es sumergido en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

Ese es el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, el cual dijo: “*Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado*”. [San Marcos 16:15-16]. Tan sencillo como eso.

Es un asunto de fe, de creer para ser salvo: creer para ser salvo o no creer para ser condenado. Todos tienen la misma oportunidad.

los que todavía no han recibido a Cristo como Salvador, para recibirlo en estos momentos.

“Si oyes hoy Su Voz, no endurezcas tu corazón”. [Hebreos 3:15] Él te está llamando porque tu nombre está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida.

Vamos a dar unos minutos mientras pasan al frente las personas que han escuchado y ha nacido la fe de Cristo en sus almas y no habían recibido a Cristo como Salvador, para recibirlo en esta ocasión.

Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

Padre celestial, vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como Salvador en esta ocasión. Recíbeles en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Y ahora repitan conmigo esta oración que estaremos haciendo todos los que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador:

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.

Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de Tu fe en mí y de mi fe en Ti, y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con

Dios mediante.

Por otra parte, también quiero expresar mi agradecimiento a todas las personas en diferentes partes del mundo, que han acogido de todo corazón el proyecto de construcción de La Gran Carpa Catedral, y están respaldando con sus oraciones y aportaciones.

Quiero presentar un video que resume algunos de los trabajos que los voluntarios realizan en Argentina con el propósito de apoyar la construcción. Vamos a ver ese video de la Argentina, que está respaldando, apoyando, el proyecto de la construcción de La Gran Carpa Catedral.

[Presentación del video]

Hemos visto cómo los diferentes países, como la Argentina, respalda el proyecto de la construcción de La Gran Carpa Catedral en Cayey, Puerto Rico. Así es en todos los países. Los creyentes en Cristo, los ministros y sus congregaciones, respaldando este proyecto de la construcción de La Gran Carpa Catedral; para lo cual hacen trabajos diferentes para dedicar el dinero que obtienen en donación voluntaria para la construcción de La Gran Carpa Catedral. Así es en todos los países de la América Latina, Norteamérica, España, el África y otros países. Es con el esfuerzo de iglesias, ministros y sus congregaciones, trabajando honradamente para respaldar el proyecto de construcción de La Gran Carpa Catedral en Cayey, Puerto Rico.

Que Dios los bendiga a todos, allá en los diferentes países, por el respaldo que le están dando a este proyecto, y a ustedes también aquí en Puerto Rico. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

El próximo domingo estaré cumpliendo 75 años de vida aquí en la Tierra. Por lo cual le doy gracias a Dios

por esa bendición de estar en esta Tierra por y para un propósito divino, el cual cada día y cada año va más adelantado, y cada año que pasa es un año más cerca de mi transformación; o sea que estoy 75 años más cerca de mi transformación.

Estaré con ustedes el próximo domingo también; y luego del culto estaré con ustedes en el almuerzo, para ahí, con ustedes, celebrar mis 75 años de edad. También será transmitido a los diferentes países, para que los que deseen, ministros y sus congregaciones, deseen estar conectados, puedan ver la actividad que le sigue al culto. Será en el almuerzo, en donde estaré celebrando mis 75 años de edad. Así que los que estén conectados también podrán estar almorzando, y se estará pasando videos en lo que llegue el momento de cortar, partir la torta (como le llaman en la mayor parte de los países), la torta de cumpleaños.

Para esta ocasión leemos en San Juan, capítulo 10, versos 11 al 16, y dice así:

“Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.

Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebató las ovejas y las dispersa.

Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas.

Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,

así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.

También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un

del Cordero; aunque algunos se vayan antes, antes de venir la resurrección y la transformación. Si alguno se va antes: resucitará en un cuerpo glorificado. No hay problema si alguno se tiene que ir antes: desde allá podrá ver todo lo que estará pasando en la Tierra en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo; aunque no podrá estar trabajando, pero estará viendo todo lo que estará pasando, y podrá estar cantando también; pero trabajando nos toca a nosotros; trabajando con nuestras manos, nos toca a nosotros esa importante labor de este tiempo final.

“LA VOZ DE LA SEÑAL EN CADA TIEMPO”.

Y ahora, podemos ver lo que es la Voz de la Señal en este tiempo final: el Mensaje correspondiente a la etapa de la Edad de la Piedra Angular, el Mensaje con el cual más adelante será abierto, revelado el misterio del Séptimo Sello a la Iglesia del Señor Jesucristo; y nos dará la fe para ser transformados en este tiempo final.

Es importante que los que faltan por entrar al Cuerpo Místico de Cristo, entren lo más pronto posible. Para lo cual, si alguno todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino. Por lo tanto, puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

Los que están en otras naciones y en otras iglesias, congregaciones, también pueden pasar al frente allá donde ustedes se encuentran, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que estarán recibiendo a Cristo como su único y suficiente Salvador.

Y los niños de 10 años en adelante también pueden pasar al frente para recibir a Cristo como único y suficiente Salvador. Para lo cual pueden continuar pasando al frente

tiempo final. Por eso todo lo que Él ha prometido para este tiempo final lo estará cumpliendo a Su Iglesia, hasta que lleguemos a la plena manifestación de Dios, a la plena manifestación de la Palabra prometida para este tiempo final, y se cumpla lo que fue prometido que será la Tercera Etapa en medio de la Iglesia en una Gran Carpa Catedral, donde será llevada a cabo la gran victoria en el Amor Divino.

Por lo tanto, estemos preparados porque estamos muy cerca del cumplimiento de la Tercera Etapa en una Gran Carpa Catedral, donde el Espíritu Santo, Cristo, Jesucristo en la Columna de Fuego, entrará y se posará sobre un cuartito pequeño de madera. Eso es lo que está prometido y eso es lo que Dios hará en este tiempo final.

Y nosotros como instrumentos nos toca la parte física de trabajar en el Programa de Dios para que se haga realidad esa parte de la Escritura; como le tocó a Moisés y al pueblo construir el tabernáculo, y le tocó al rey Salomón construir el templo, para Dios venir en esa Columna de Fuego, en esa Luz, y morar en ese lugar.

Y recuerde que el lugar santísimo del tabernáculo que construyó Moisés y el lugar santísimo del templo que construyó el rey Salomón, en la Iglesia del Señor Jesucristo, que es un Templo espiritual, representa la Edad de la Piedra Angular. Tan sencillo como eso. Por eso es la Edad de Oro y es la Edad del Amor Divino.

A nosotros nos ha tocado la bendición más grande de todos los tiempos en medio del cristianismo. Por lo cual le damos gracias a Cristo por esta bendición tan grande que nos ha tocado.

Es tan grande la bendición, que nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas

rebaño, y un pastor”.

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

“LA VOZ DE LA SEÑAL EN CADA TIEMPO”. Es nuestro tema para esta ocasión.

Encontramos que Dios le dio al profeta Moisés señales, y le dijo: “Si no creen a la voz de la primera señal y a la voz de la segunda señal...”. Vamos a ver cómo le dijo, en el Éxodo...

Lo más importante es oír la Voz de Dios; y la Voz de la Señal es la Voz de Dios. Puede haber señales, pero si no está la Palabra de Dios, la Voz de Dios, esas señales pierden su valor para el ser humano, excepto para aquellos que reciben los beneficios.

La Voz de la Señal siempre es la Palabra de Dios, el Mensaje que sigue a la señal. Si el Mensaje de Dios para esa edad o dispensación no le sigue, no le da importancia a la señal, a las señales...; porque la Escritura dice que habrá falsos profetas, falsos cristos que harán señales; pero a ellos no les seguirá la Voz de la Señal, que es la Palabra de Dios para ese tiempo.

Tenemos, por ejemplo, el caso de Moisés, que vino con las señales, pero le siguió la Palabra, el Mensaje de Dios para la liberación del pueblo hebreo de la esclavitud allá en Egipto. Pero también encontramos que Janes y Jambres hicieron señales. Cuando Moisés tiró la vara en tierra, se volvió una serpiente, una culebra; y Janes y Jambres también tiraron sus varas y se convirtieron en serpientes; pero la culebra o serpiente de Moisés, que era la vara convertida en serpiente, se tragó, se comió a las otras serpientes, las otras varas convertidas en serpientes.

Moisés traía la señal y la Voz de la Señal, que era el

Mensaje de liberación para el pueblo hebreo, conforme a como había sido prometido en Génesis, capítulo 15, versos 12 al 19, donde Dios había prometido que libertaría al pueblo. Dice:

“Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él.

Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.

Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.

Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.

Y en la cuarta generación volverán acá...”

En la cuarta generación volverían, estarían de regreso a la tierra prometida, al lugar donde estaba Abraham cuando le fue dada la promesa de que tendría su descendencia en tierra ajena, en cierto tiempo, pero que Dios los libertaría después de los 400 años, en la cuarta generación. Esa era la promesa. Y cuando Moisés aparece en Egipto ya teniendo 80 años de edad, viene con las señales correspondientes; y el Mensaje que traía Moisés para el pueblo, ese Mensaje era la Voz de la Señal.

Así ha sido en el Antiguo Testamento. Encontramos que cuando Dios ha enviado un mensajero y ha venido mostrando las señales que le fueron dadas para hacer, traía un Mensaje de parte de Dios ese mensajero.

Por ejemplo, Noé. Noé estaba haciendo un arca. Esa era una señal grande de parte de Dios manifestada a través de un profeta, pero él tenía también el Mensaje de Dios.

La señal que estaba viendo el pueblo tenía una Voz: que

Pacto. Por eso es que la Venida del Señor, así como fue dos mil años atrás en medio del pueblo que estaba en el Pacto Antiguo, así también la Segunda Venida de Cristo será para el pueblo que está dentro del Nuevo Pacto, que son los creyentes en Cristo, los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo, los cuales van a estar escuchando la Voz de Dios en el Día Postrero, del cual Cristo dice que resucitará a los creyentes en Él; dice: “Y yo le resucitaré en el Día Postrero.”

Por lo tanto, estemos preparados escuchando la Voz de Dios, la Palabra de Dios correspondiente a este tiempo final; escuchando las promesas correspondientes a nuestro tiempo y la forma en que van siendo cumplidas, cada una en su debido momento; y alimentándonos espiritualmente con la Voz de Dios, la Palabra de Dios correspondiente a este tiempo final.

“LA VOZ DE LA SEÑAL EN CADA TIEMPO”.

La Voz de la Señal en cada tiempo es la Palabra, el Mensaje de Dios para cada tiempo. Eso es lo más importante que Dios tiene para los creyentes: la Palabra Divina de la etapa o tiempo en que la persona vive, para que se haga carne en la persona, y así la persona esté dentro del Programa Divino correspondiente al tiempo que le ha tocado vivir; y eso identificará a la persona como una oveja del Señor, porque Él dijo: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo una cosa somos”. [San Juan 10:27]

“LA VOZ DE LA SEÑAL EN CADA TIEMPO”.

Ahora, a nosotros nos toca oír la Voz de la Señal de este tiempo final, el Mensaje correspondiente a este

que estar preparados en el aposento alto.

Y ahora, el Aposento Alto es la edad más alta, la Edad de Piedra Angular; ese es el Aposento Alto, el Aposento del Rey para Su Segunda Venida, para resucitar a los muertos creyentes en Él y transformarnos a nosotros los que estamos viviendo y escuchando la Voz de Dios por medio del Espíritu Santo en este tiempo final.

Todos seremos enseñados por Dios por medio de Su Espíritu, en la revelación del Espíritu Santo en el Día Postrero, así como fue en edades y dispensaciones pasadas. Por lo tanto, estemos al tanto, escuchando la Voz de Dios.

En Apocalipsis, capítulo 22, verso 16 al 17, dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente”.

Lo que dice el Espíritu Santo, el Esposo, es el Mensaje que transmite a Su Iglesia, la cual lo recibe y lo proclama. Lo que dice el Espíritu, lo que dice la Iglesia, la Iglesia-Novia, es lo mismo. La Iglesia-Novia, la Esposa del Cordero habla el mismo Mensaje, la misma Palabra que habla el Espíritu Santo.

Así ha sido de edad en edad y así tiene que ser en este tiempo final: Dios hablando en medio de Su Iglesia, que es la que está dentro del Nuevo Pacto, así como habló en medio del pueblo hebreo, que estaba en el Pacto Antiguo; a través de mensajeros que estaban dentro de ese Pacto fue que Él le habló al pueblo hebreo.

Y ahora, bajo el Nuevo Pacto, Cristo en Espíritu Santo habla a través de mensajeros que están dentro del Nuevo

Dios destruiría a la humanidad en aquel tiempo, excepto a los que entrarían en el arca que Noé estaba construyendo. Todo era sencillo, pero era el Programa de Dios. El arca tipifica a Cristo, porque Cristo es el Arca de Salvación.

También encontramos en los demás tiempos en que Dios envió mensajeros, los cuales traían la señal de parte de Dios, la señal tenía una Voz: el Mensaje de parte de Dios para el pueblo de aquel tiempo; por ejemplo, en el tiempo de Juan el Bautista.

Y recuerden que la señal más grande de parte Dios sobre la Tierra es un profeta. Por lo tanto, cuando las personas vieron esos profetas —cada uno en su tiempo— aparecer, esa era la señal más grande de parte de Dios; y en esa señal, en ese profeta, venía un Mensaje de parte de Dios; o sea, una señal con Voz, la Voz de Dios para el pueblo. “Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos Sus profetas”. (Amós, capítulo 3, verso 7).

Es importante entender estas cosas para luego nosotros colocarnos en la etapa que nos corresponde en el Programa de Dios, para ver la señal y, a la misma vez, oír la Voz de Dios hablándonos directamente a nuestra alma, hablándonos el Mensaje correspondiente al tiempo final. Así ha sido de edad en edad y de dispensación en dispensación.

Tenemos las profecías bíblicas que nos hablan siempre de la Voz de Dios. En Deuteronomio, capítulo 18, verso 15 al 19, nos dice:

“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis;

conforme a todo lo que pediste a Jehová tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír

la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera.

Y Jehová me dijo: Han hablado bien en lo que han dicho.

Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.

Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta”.

Y ahora, Dios muestra a Moisés que la Voz de Dios va a venir siempre por medio de un hombre, de un profeta. Y esta promesa, para el cumplimiento pleno de ella, será en el Mesías Príncipe en Su Primera Venida y el Mesías Príncipe en Su Segunda Venida. En los demás profetas estuvo cumpliéndose parcialmente, pero en el cumplimiento de la Venida del Mesías se cumplirá siempre en toda Su plenitud, tanto en Su Primera Venida como en Su Segunda Venida.

La señal más grande será siempre la aparición del instrumento que Dios ha tenido de edad en edad. El profeta que Dios ha tenido siempre ha sido la señal más grande, y las cosas que Dios le ordena llevar a cabo son importantes porque son por mandato Divino.

Para el tiempo de cada mensajero de cada edad vino la Palabra de Dios, la Voz de Dios a y en un hombre, el mensajero correspondiente a cada edad; y la presencia de ese mensajero fue la señal más grande para esa edad.

Luego encontramos al precursor de la Primera Venida de Cristo en los días de Jesús. Él fue la señal que anunciaba que el Mesías estaba por aparecer en medio del pueblo hebreo; y para venir predicando, pues tenía que ya haber nacido, para venir hablando, trayendo Su Mensaje.

hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta”.

Así ha prometido Dios y así ha estado haciendo de etapa en etapa, de edad en edad. Y para este tiempo final, así como ha hablado en diferentes edades y diferentes dispensaciones, estará hablando en este tiempo final.

Para oír la Voz de Dios le antecede la señal siempre: el instrumento que Dios tenga para colocar Su Palabra en su boca, para que él la hable ungido con el Espíritu Santo; y esa es la Voz de Dios para los seres humanos.

Por lo tanto, es importante que estemos preparados siempre para oír la Voz de Dios en el tiempo que nos toca vivir, porque Él estará hablándole a Su Iglesia en este tiempo final en el cual estamos viviendo.

Él habló a través de Jesucristo en una etapa en que la misericordia de Dios se extendería a los seres humanos.

En el Día Postrero, para el mundo el Mensaje dará a conocer el juicio divino que vendrá sobre el planeta Tierra, así como fue en los días de Noé y como fue en los días de Lot; pero antes de ir a donde Lot le apareció Elohim con Sus Arcángeles Gabriel y Miguel, materializados, le aparecieron a Abraham; y le habló Elohim acerca del hijo prometido, y le dijo que el próximo año vendría; o sea, que Abraham tenía 99 años y cuando cumplió los 100 años vino el hijo prometido.

Es importante escuchar la Voz de Dios. La Voz de Dios en el Día Postrero estará dándonos a conocer las cosas que deben suceder pronto, y nos estará —la Voz de Dios— revelando lo que necesitamos para tener la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; así como los discípulos del Señor Jesucristo escucharon a Cristo, que les prometió bautizarlos con Espíritu Santo y Fuego, para lo cual tenían

La parte física siempre le toca, le corresponde llevarla a cabo el ser humano, los seres humanos con el instrumento que Dios tenga para ese tiempo. Así fue para el tiempo de Moisés también. Dios le mostró el plano y le dijo: “Hazlo, constrúyelo de acuerdo al diseño que te fue mostrado en el monte”.

Y ahora, todos esos templos o tabernáculos representan tanto a Cristo como también a la Iglesia del Señor Jesucristo; y el ser humano también es un templo espiritual; por lo tanto, representa también al ser humano.

La Iglesia del Señor Jesucristo es un Templo espiritual. Por lo tanto, es en ese Templo espiritual que ha estado Cristo en Espíritu Santo hablándole a Su pueblo, llamando y juntando a Sus ovejas en el Redil del Señor, que es Su Iglesia. La Escritura dice: “Si oyes hoy Su Voz (o sea, la Voz de Dios) no endurezcas tu corazón”. [Hebreos 3:15] Porque Él estaría llamando a Sus ovejas para colocarlas en Su Redil, que es Su Reino, Su Iglesia.

Y en Apocalipsis dice, en el mensaje a las siete etapas o edades de la Iglesia, a las siete iglesias, al final siempre dice: “El que tiene oídos para oír, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”. O sea que la orden de Dios es escuchar, escuchar lo que Dios por medio de Su Espíritu dice a Su Iglesia.

Por eso en Deuteronomio, capítulo 18, verso 15 al 19, que leímos hace algunos minutos, dice:

“Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare”.

O sea, ¿qué va a hablar el instrumento que Él levanta? Todo lo que Dios pondrá en su boca para que lo hable.

“Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él

Juan fue el precursor, el que le preparó el camino al Señor en Su Primera Venida, al Ángel del Pacto, que es Cristo, el Mesías. O sea, que le preparó el camino al Espíritu Santo, que vendría en carne humana en el tiempo correspondiente a la Primera Venida del Mesías.

Para Dios por medio de Su Espíritu manifestarse, siempre ha estado usando velos de carne. Y en los días de Juan el Bautista y de Jesús, se creó uno en el vientre de María, porque tenía que llevar a cabo el Sacrificio de Expiación. Y la sangre de los seres humanos estaba contaminada por causa del pecado, por lo tanto no servía, no funcionaría la sangre de un hombre nacido por la unión de un hombre y de una mujer; tenía que venir un hombre por creación divina: un hombre, un cuerpo humano, pero por creación divina por medio del Espíritu Santo, y así fue como apareció Jesucristo en la Tierra.

Era el Verbo hecho carne, Emanuel, Dios con nosotros, vestido de un cuerpo humano que Él mismo se creó para poder llevar a cabo la Redención del ser humano por medio de Su Sacrificio en la Cruz del Calvario. Ese es nuestro amado Señor Jesucristo, Emanuel: Dios con nosotros, visitando la raza humana para salvar al mundo y redimir a todos los que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

Esos son los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo de edad en edad; y es después de las siete etapas o edades de la Iglesia que vendrá la Edad de Piedra Angular, donde Él completará Su Iglesia. Ya han transcurrido siete etapas de la Iglesia y estamos en la Edad de Piedra Angular.

En cada edad se escuchó la Voz de Dios llamando y juntando a los escogidos correspondientes a cada edad,

y cumpliéndose así lo que Cristo dijo: “También tengo otras ovejas (esos son gentiles) que no son de este redil; las cuales también debo traer, y oirán mi voz (¿La voz de quién? La Voz de Cristo).”

Cualquier persona puede decir: “Pero si Él subió al Cielo, ¿cómo va Él a estar llamando y juntando a Sus ovejas?”. Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. San Mateo, capítulo 28, verso 20. Y San Mateo, capítulo 18, verso 20, dice: “Donde estén dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estaré”.

O sea, que Cristo, el Ángel del Pacto, Cristo en Espíritu Santo, estaría en medio de Su Iglesia; y desde el Día de Pentecostés hacia acá, Él está en medio de Su Iglesia en Espíritu Santo, en esa Columna de Fuego que le apareció a Moisés en Éxodo, capítulo 3, y le dio la comisión para la liberación del pueblo hebreo.

Por eso cuando esa misma Columna de Fuego le aparece a Saulo de Tarso, que iba camino a Damasco con cartas de los sumos sacerdotes para traer presos a los cristianos que encontrara allá en Damasco, le aparece una luz del Cielo, más fuerte que el sol; Saulo cae de su caballo, y escucha desde esa Luz las palabras: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón”. Saulo sabía que era la misma Luz, la misma Columna de Fuego que le había aparecido a Moisés en la zarza que ardía y no se consumía, del capítulo 3 del Éxodo; y Saulo le dice: “¡Señor! (lo reconoció como el Señor Dios Todopoderoso) Señor, ¿quién eres?”. Y desde esa Luz sagrada escucha las palabras: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues”. (Libro de los Hechos, capítulo 9, y libro de los Hechos, capítulo 22 y capítulo 26. Ahí Saulo de Tarso narra su experiencia con Cristo en esa Columna

y eso le va a dar fe de rapto, fe para ser transformados y raptados a los creyentes en Cristo en el tiempo final.

Y él dice que eso será en una Gran Carpa Catedral, donde él estuvo, vio todo lo que allí acontecía; y vio esa Luz sagrada, la Columna de Fuego, la cual es Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia, viajando, volando hacia el cuartito pequeño, un cuartito pequeño que habrá en esa Gran Carpa Catedral, un cuartito pequeño de madera.

Eso es lo que está prometido para la Iglesia del Señor Jesucristo, para la manifestación final de Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia, para darle la fe para ser transformados y raptados en el Día Postrero.

Por lo tanto, los creyentes en Cristo estarán viendo la señal y estarán escuchando la Voz de Dios en este tiempo final, revelándonos el Mensaje de Dios para este tiempo final correspondiente a la Edad de Piedra Angular; porque cada edad tiene su Mensaje, y por consiguiente tiene su mensajero. Porque no hay mensajero sin Mensaje, ni Mensaje sin mensajero; y no hay Mensaje y mensajero si no hay un pueblo para recibirlo.

Por lo tanto, para este tiempo final se va a ver la señal más grande. Siempre ha sido la señal más grande en cada edad el mensajero en el cual se vela y se revela Dios y le habla al pueblo.

Y, por ejemplo, en el tiempo de Moisés podemos ver que Dios le ordenó a Moisés construir un templo, un tabernáculo para Dios, para Dios morar en él; y en el tiempo de David y Salomón también fue construido un templo para Dios, del cual el rey David dijo que los planos fueron trazados por el dedo de Dios, y él los mostró a su hijo Salomón para que construyera el templo.

la primera edad de la Iglesia, representada en la iglesia de Éfeso; su mensajero fue San Pablo, el mensajero a los gentiles.

Luego pasa Jesucristo en Espíritu Santo, en esa Columna de Fuego, pasa a Europa, en donde tiene cinco etapas de Su Iglesia, cinco edades, donde levanta cinco mensajeros en los cuales se vela en carne en ellos, en la porción correspondiente a cada una de esas edades; y las personas de aquel tiempo escucharon la Voz de Dios. Con ellos estaba la señal más grande, que era el mensajero de cada edad, llevando a cabo el Espíritu Santo la Obra correspondiente a cada edad.

De Europa, la Columna de Fuego, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo pasa al continente americano; y el continente americano consta de Norteamérica, Centroamérica, el Caribe y Suramérica; así está compuesto el continente americano. Y en Norteamérica se manifestó Jesucristo en Espíritu Santo a través de Su mensajero, en el cual se veló, entró y se veló en carne humana, y a través de ese velo de carne hizo las señales correspondientes y habló a Su Iglesia en ese tiempo.

Lo más importante era la Voz de Dios hablando el Mensaje, la Palabra de Dios para ese tiempo. Y tuvo la señal en la mano, la segunda señal: la señal del discernimiento de espíritu, y una tercera señal, que es la Palabra creadora siendo hablada, lo cual él llamó la tercera etapa.

Y esa tercera etapa él dice que fue manifestada en parte, parcialmente; pero que cuando venga la apretura para la Iglesia del Señor Jesucristo, entonces lo que hemos visto manifestado en parte, esa Tercera Etapa de la Palabra creadora siendo hablada y materializándose lo que es hablado, entonces va a ser manifestada esa Tercera Etapa;

de Fuego).

Y ahora, por eso San Pablo luego, en otra ocasión, dice: “Si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así”. [Segunda de Corintios 5:16] Entonces ¿cómo lo conocía Saulo de Tarso? Como la Columna de Fuego, la Luz sagrada, el Ángel del Pacto.

Por eso Él vino para establecer un Nuevo Pacto, y por eso en la última cena con Sus discípulos, dando el pan, luego de haber dado gracias al Padre y partiendo y dándole a Sus discípulos, dice: “Comed de él todos, porque esto es mi carne”, o sea, tipificando Su cuerpo en el pan; y luego toma la copa de vino y da gracias al Padre, y dice a Sus discípulos: “Tomad de ella todos, porque esta es mi Sangre del Nuevo Pacto que por muchos es derramada para remisión de los pecados”. (San Mateo, capítulo 26, versos 26 al 29).

O sea, que vino para establecer un Nuevo Pacto, el Nuevo Pacto. Y el Sacrificio del Nuevo Pacto y la Sangre del Nuevo Pacto es el Sacrificio de Cristo derramando Su Sangre para quitar el pecado del mundo.

La sangre de los animalitos solamente cubría el pecado de las personas, pero el pecado permanencia en las personas; pero la Sangre de Cristo desintegra el pecado, lo regresa a su origen, se lo regresa al originador del pecado, que es el diablo o Satanás.

Cristo es esa Columna de Fuego, Cristo en Espíritu Santo es esa Columna de Fuego. Y descendió el Día de Pentecostés y bautizó a ciento veinte creyentes en Él, y produjo en ellos el nuevo nacimiento.

Así ha estado reproduciéndose en hijos e hijas de Dios, naciendo en el Reino de Dios millones de seres humanos a través de las diferentes edades de la Iglesia del Señor

Jesucristo. Por eso Él dijo: “El que no nazca del agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios”, dijo Cristo a Nicodemo en San Juan, capítulo 3, versos 1 al 6.

O sea, que Cristo está llevando a cabo la creación de Su Iglesia, la creación de todos esos hijos e hijas de Dios que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; y por consiguiente, el reverendo William Branham dice que esa es una nueva raza. Tendrá cuerpo angelical de la sexta dimensión, teofánico, como el que tiene Jesucristo; y tendrá cuerpo físico, glorificado, joven y eterno, como el que tiene Jesucristo nuestro Salvador.

Y eso será en la Venida de Cristo a Su Iglesia, la cual lo está esperando con su corazón abierto para recibirlo y recibir las bendiciones que Él ha prometido traer a Su Iglesia en el Día Postrero; para lo cual y por lo cual Su Iglesia estará escuchando la Voz de la Señal.

Recordemos que la Voz de la Señal es el Mensaje Final de Dios para la Iglesia del Señor Jesucristo, que le dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Por eso el cristianismo, a través de dos mil años, ha estado esperando la Venida del Señor, porque la promesa es que Él resucitará en el Día Postrero a los muertos creyentes en Él que partieron, y a los vivos los transformará.

Quiero leerles lo que dice aquí el reverendo William Branham en el mensaje “La Fiesta de las Trompetas”, página 41, párrafo 189, con relación a la Venida del Señor a Su Iglesia. Dice:

“Esta será la Trompeta; la fiesta será rechazada, entonces su Mesías será dado a conocer.

Noten, ellos van a conocerán a su Mesías cuando le vean. Él viene en poder otra vez, el que ellos buscaron. Él

viene en poder para la Novia Gentil...”.

¿Para quién viene en poder? Para la Novia gentil, que estará esperando Su Venida para ser transformada la parte de Su Iglesia que está viva; y los que murieron en Cristo ser resucitados en cuerpos eternos.

“Él viene en poder otra vez, el que ellos buscaron. Él viene en poder para la Novia Gentil, y los judíos lo van a reconocer a Él”.

O sea que los judíos van a ver la Venida del Señor por Su Iglesia, manifestándose en medio de Su Iglesia; y ya eso será en lo que el reverendo William Branham dice que es la Tercera Etapa.

Y la Tercera Etapa, dice que será manifestada en una Gran Carpa Catedral, en donde la misma Luz, la Columna de Fuego que le apareció al profeta Moisés en Éxodo, capítulo 3, y que guio al pueblo hebreo por cuarenta años por el desierto; la misma Luz que estaba dentro del templo entre los dos querubines de oro, sobre el propiciatorio; y la misma Luz que les alumbraba el camino, y la misma Luz, la misma Columna de Fuego que entró al templo que construyó el rey Salomón; esa misma Luz, que es Jesucristo en Su cuerpo angelical teofánico, llamado también el Espíritu Santo (porque un espíritu es un cuerpo de otra dimensión); y esa misma Luz se veló en carne en Jesús; y luego, el Día de Pentecostés, vino sobre ciento veinte creyentes en Él, y los bautizó con Espíritu Santo y Fuego, y produjo en ellos el nuevo nacimiento.

Eso es Jesucristo en medio de Su Iglesia, reproduciéndose en hijos e hijas de Dios por medio de esa manifestación de Cristo en Espíritu Santo en Su Iglesia. Ha venido como el relámpago, viajando de la tierra de Israel allá en el Este, pasando a Asia Menor, donde se cumplió